

EL CHOQUE COMO CONSECUENCIA FUNCIONAL. (*)

por A. G.

Los dientes acrílicos eliminan el choque como consecuencia funcional y aseguran la conservación del equilibrio.

Como estos dientes amortiguan el choque oclusal y no lo transmiten a las estructuras de soporte, conservan la salud de los tejidos alveolares y la membrana mucosa durante todo el tiempo que dure la dentadura.

Una historia enteramente conocida, y por desgracia aceptada, de una dentadura con dientes de porcelana que transmite choques, sería como sigue:

1. Se coloca la dentadura en la boca y se comprueba la oclusión. Se le desgastan varios puntos altos en los dientes. Es imposible pulir estos puntos rayentes o raspantes que no estén vidriados, y de este modo se dejan descubiertos.

2. El paciente a veces regresa al consultorio, con frecuencia muchas veces, para que se le hagan arreglos tanto de puntos altos en la oclusión como de áreas de tejidos blandos irritados.

3. En fin, se declara que la dentadura es satisfactoria y se despide al paciente.

4. El fuerte impacto oclusal, que quizás es hasta aumentado por los dientes de porcelana, es transmitido a los tejidos de la membrana mucosa. Esto causa una lenta absorción gradual del hueso alveolar subyacente. Por la fragilidad de los dientes de porcelana, de vez en cuando se astilla uno. Si la astilla es suficientemente grande, se debe reemplazar el diente. Por tales procedimientos la dentadura se deteriora materialmente, y su estabilidad es dudosa.

5. Debido al hecho de que los dientes de porcelana están adheridos a la dentadura solamente por medios mecánicos, éstos la debilitan, y de vez en cuando se fractura la dentadura. Las consiguientes reparaciones y el curado adicional también deterioran la dentadura y contribuyen a la alteración de su forma y de sus dimensiones.

6. Todo el tiempo se producen golpes secos y rechinidos de los dientes de porcelana, y el golpeo de unos dientes contra otros transmite el choque a los tejidos, los cuales se absorben, y así ocurre la consiguiente inestabilidad de la dentadura.

7. Esto ocasiona pequeños cambios en la relación oclusal, los cuales se hacen más patentes cuando hay más absorción. El equili-

(*) Véase págs. 40 y 101. per-Justi, Ph.D.

brio oclusal sufre y ocurre un círculo vicioso. Las dentaduras que en otro tiempo eran estables ahora son dentaduras que se ajustan mal. Este cambio algunas veces ocurre en meses; otras veces, en años. Prescindiendo del factor tiempo, es inevitable. Al fin, las dentaduras con dientes de porcelana presentarán unas cuantas reparaciones, muchos dientes astillados o reemplazados, mala oclusión y poca retención.

En contraste con esto vamos a seguir la historia de una dentadura hecha con dientes acrílicos. Una vez que se corrige la oclusión, el choque resiliente de los dientes amortigua silenciosamente todo el golpe. Esta falta de transmisión de golpes a los tejidos hace que el reborde continúe materialmente inalterada durante un largo espacio de tiempo. Sin embargo, es un hecho bien conocido que hasta sin dientes ocurre una ligera absorción. Durante este cambio fisiológico los dientes acrílicos se desgastan constantemente, lo mismo que los dientes naturales, y de este modo se acomodan entre sí automáticamente y conservan el equilibrio por un tiempo indefinido. No ocurre un círculo vicioso de cambio.

La forma oclusal de los dientes posteriores ha sido constantemente utilizada. Los conceptos anatómicos contra los mecánicos han sido discutidos de arriba para abajo con resultados terribles. El razonamiento odontológico podía reconocer la necesidad de mejorar los dientes artificiales, pero no podía reconocer dónde o en qué estaba el defecto. Únicamente porque no había disponible otro material no podía comprender que el defecto depende muy poco de la forma, pero sí depende muchísimo del material. La aceptación de porcelana era universal, sencillamente por su misma antigüedad. La relación entre las cúspides de los dientes de porcelana es áspera, se producen como choques y hay tropiezos en el funcionamiento del mecanismo. Pues bien, ¡elimínese la cúspide perjudicial! ¡Aparezca el concepto mecánico! Todavía la lucha se enfurece por una condición que existe, con una corrección que no es aplicable al caso. Háganse con material acrílico estos dientes, con cúspides o sin cúspides. El áspero mecanismo que al funcionar producía como choques y tropiezos ha terminado. Cuando los dientes acrílicos se ponen en contacto reaccionan o se ajustan lo mismo que los dientes naturales. La solución del problema está a la mano, y su reconocimiento está ante la profesión. Los dientes acrílicos eliminan el choque y aseguran la conservación del equilibrio.